



Por Covid-19, pymes se recuperarán hasta 2023

La calificadora Moody's prevé una contracción del PIB de 10% en 2020 y un rebote de 3.7% en 2021

El estrés al que se ha visto sometida la economía mexicana, altamente dependiente de Estados Unidos y del turismo, persistirá más allá del año 2021, aun cuando gradualmente se recupere el crecimiento tras la paralización por la pandemia de coronavirus, dice la calificadora estadounidense Moody's.

La firma estima que el PIB de México se contraerá un 10.0% este año antes de rebotar un 3.7% en 2021, si es que no hay un resurgimiento del covid-19 o se recrudecen las tensiones comerciales internacionales.

"Debido a que el virus sigue siendo un riesgo mientras no haya vacuna o un tratamiento efectivo, el distanciamiento social y otras restricciones seguirán siendo la norma en México y en la mayoría de las economías en 2021", dice Moody's en un reporte.

La calificadora recuerda que la industria aeronáutica en México ha sido severamente golpeada, así como la industria automotriz, en contraste con la alimentación o las telecomunicaciones, que no fueron afectadas significativamente. Mientras que las compañías que generan ingresos en dólares como la petroquímica o la minería saldrán beneficiadas de la aguda depreciación del peso, otras compañías muy expuestas al tipo de cambio tienen un alto riesgo de deterioro en su deuda.

Dos años de rezago

Para Moody's el gran sector turístico mexicano no podrá recuperar su actividad pre-pandemia hasta el año 2023, y esta dependerá de qué tan cómodos estén los consumidores con los viajes, algo que dependerá de la llegada de una vacuna o un tratamiento contra el Covid.

Lo mismo sucederá con el tráfico aéreo, que dependerá del desempeño de las aerolíneas.

Los riesgos para la liquidez de Pemex permanecen altos en medio de una producción que no levanta, y una demanda de combustibles muy reducida, así como una alta carga de deuda. La firma también prevé estrés para la calidad crediticia de CFE.

"Si bien la confianza de los consumidores mejorará en 2021, el mercado inmobiliario no volverá a niveles pre-pandemia hasta finales de 2022!", indicó la calificadora. La caída del empleo formal implica necesariamente moras en los pagos de las hipotecas, por lo que grandes desarrolladoras como Consorcio Ara deberán hacer ajustes a sus portafolios.

Un poder adquisitivo limitado pondrá en problemas el crecimiento del sector de las telecomunicaciones para el año que viene.